



CARLOS ALBERTO SACHERI

Tríptico a medio siglo de su muerte

Por Antonio Caponnetto

-I -

Omnia instaurare in Christo

San Pablo

La vida por delante para el mundo
cátedras, libros, becas, conferencias,
la fama del dominio de las ciencias
y un futuro solvente cuan fecundo.

Y sin embargo <desde lo profundo>
Dios te pedía lides y pendencias,
batallar con celestes corpulencias
hasta caer invicto y moribundo.

Llegó el día y algunos no entendieron
que el valor de esa sangre derramada
era la lumbre de un amar previsto.

Porque esa sangre, Carlos, camarada,
fue la simiente que en el surco abrieron
las tropas del ejército de Cristo.

-II-

"El que cree en mí, aunque esté muerto vivirá"

San Juan

Lo sabías como ellos lo sabían,
tú con la gracia propia del martirio,
el enemigo en su voraz delirio
y los héroes que ya te presentían.

Lo sabías y no te callarían
ni esconderías a la Luz del Cirio,
como ese pájaro al que llaman virio
tus alas nunca al vuelo se rendían.

Toda enseñanza tuya estaba urgida
de salvar almas, de cuidar a Roma,
velando, varón fiel, por la Argentina.

Denunciaste al hereje en su guarida
al agua eterna diste su redoma
y un leñazo a la iglesia clandestina.

-III-

"Para los buenos, la muerte es un puerto de descanso"

San Ambrosio

Adviento y San Isidro. Rumbo a casa,
con dominguera placidez me aguarda,
esa costumbre paternal, gallarda,
de jugar a que el tiempo se retrasa.

El pesebre está armado, lo acompasa
de cada hijo su ángel de la guarda,
hay una bendición que nunca tarda
y hay un aroma navideño a masa.

Sin embargo, Señor, tu itinerario...
otro camino para mí elegiste
a la par de tu huella nazarena.

Del altar al hogar, el funerario
dolor de cruz sentí con que crujiste.
Y en el cielo viví la Nochebuena.